

La cultura libre necesita de Internet libre

Carlos Correa Loyola (@calu)

<http://calu.me/bitacora>

Esta fue una de las varias conclusiones alcanzadas en el II Congreso Internacional de Cultura Libre[1]. Suena obvio pero en la práctica los hechos no siempre terminan sustentando un Internet libre, más aún ahora que Internet se ha convertido en el campo de batalla apetecido por el poder (económico, político, mediático, etc.) para imponer sus reglas, basta con revisar lo que sucede en Turquía ahora mismo[2]. Así como los ciudadanos estamos alertas a las amenazas de libertad por parte del poder, de la misma manera deberíamos estar alertas a esas amenazas en entornos digitales como Internet.

En la cultura, como honda expresión del ser humano, Internet no solamente ha modificado algunas de las reglas existentes, sino que ha planteado otras totalmente nuevas. Los canales de difusión de las obras creativas se han saltado a los intermediarios que lucraban ubicándose cómodamente entre el autor y su público. Es una pena que muchos intermediarios culpen falsamente a Internet de un supuesto declive de la cultura, azuzando y persiguiendo a quienes no aceptan modelos de negocio caducos como por ejemplo la compra de un policarbonato de plástico redondo original (CD), o fomentando excesivas regulaciones que no hacen otra cosa que promover el hábito de “pedir permiso” cada vez que alguien utiliza un fragmento de una canción, un fotografía, etc. para incluirlo en una nueva obra sin fin de lucro, entiendo ese “pedir permiso” como signos de dólar.

Afortunadamente, y de forma progresiva, varios creativos se han empoderado y apropiado de herramientas digitales, convirtiéndose en sus propios productores, desarrollando sus propios canales de distribución, optando por nuevos modelos de negocio rentables donde Internet viene a ser un gran aliado sin necesidad de satanizarlo, y utilizando licencias libres como Creative Commons para fomentar la difusión de sus obras.

Y a todo esto, resulta peculiar que los usuarios o consumidores de obras creativas seamos quienes continuamente proponamos a los intermediarios nuevos modelos de difusión que se adapten a este siglo, cuando esa labor de reflexión y propuesta debería partir de los mismo intermediarios; tal cual como si fueras comensal asiduo de un restaurante que pasa sus peores días porque no se ha renovado en años, y continuamente les planteas sugerencias de mejora sin que los dueños te hagan caso.

La cultura libre, al igual que otras actividades del ser humano como el ejercicio de la democracia, el periodismo, la política, etc. necesita de internet con el más alto grado de libertad.

Fuentes:

[1] <http://congresoculturalibre.org/>

[2] http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/06/130603_turquia_claves_rg.shtml